

# El reto de Ricardo Roa: hacer de Ecopetrol una empresa de energías limpias

El Gobierno le apuesta a que sea una compañía de energía para liderar la transición energética, pero esto no sería posible sin los hidrocarburos.

REDACCIÓN DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS | redaccioneconomicas@eltiempo.com

La empresa más importante de Colombia, que ganó 33,4 billones de pesos en 2022, genera cerca de 130.000 empleos y le entregó a la Nación 42,4 billones de pesos (más de dos reformas tributarias) en regalías, impuestos y dividendos el año pasado, es la compañía que deberá pilotear Ricardo Roa, el recién nombrado presidente de Ecopetrol y quien asumirá el cargo en los próximos días.

“Escoger la mejor gente, contar con una estrategia clara y tener disciplina de capital para no gastar mal la plata, invertir bien y cuidarse mucho de los megaproyectos” son los tres aspectos fundamentales que le permitirán a Roa tener una buena gestión, según el ministro de Hacienda y expresidente de Ecopetrol, Juan Carlos Echeverry.

Mientras que para la ministra de Minas y Energía, Irene Vélez, este cambio abre una nueva oportunidad para mejorar la eficiencia de Ecopetrol en sus procesos en hidrocarburos. “También podrá convertirse en una empresa de energías limpias. Desarrollos en tecnologías energéticas con hidrógeno, geotermia y eólicas costa afuera, permitirán fortalecer a la empresa más importante del país”, agregó.

Ecopetrol, con más de 20 filiales y subsidiarias en seis países, ya no es solo una empresa de petróleo y gas natural. Hace cuatro años decidió apostarle

a otro tipo de energías, y la inauguración de un parque solar en Castilla, su mayor campo de producción, fue el primer paso hacia la transición energética, que actualmente está liderando, no solo en Colombia sino en América Latina.

Seguir avanzando en ese camino es uno de los principales retos que tiene Roa, pero sin dejar de lado el negocio tradicional de los hidrocarburos, porque el problema no son las fuentes de energía sino las emisiones, decía su antecesor Felipe Bayón. Además, los recursos que aporta este negocio serán los que financiarán la transición energética.

Incluso, el presidente de la junta directiva, Saúl Kattan, ha dicho que Ecopetrol podría producir un millón de barriles o más en el mediano plazo (en 2022 producía unos 709.500 b. p. e. d.).

En este punto también coincide la Unión Sindical Obrera (USO), el mayor sindicato de la petrolera al agrupar aproximadamente 4.500 empleados, pues considera que su operación es esencial para mantener la seguridad energética y la estabilidad económica.

Pero, al mismo tiempo, debe acelerar y profundizar la transición energética y no solo generar energía renovable no convencional para autoconsumo, sino para venderle al sistema nacional, previo ajuste en la regulación. Algo que se está

planteando en el Plan Nacional de Desarrollo para que las empresas de transmisión -como ISA- también puedan participar en la generación, comercialización y distribución.

En esta misma línea, Ricardo Roa también tiene el reto de liderar la ejecución de un presupuesto de 4,1 billones de pesos en los próximos tres años para incorporar 900 megavatios (208 megavatios al 2022) de energías renovables, producir más de 50.000 toneladas de hidrógeno de bajo carbono, reducir cerca de 400.000 toneladas de emisiones de CO<sub>2</sub>e y avanzar en estudios de almacenamiento y captura de carbono, como lo estableció la junta directiva de Ecopetrol en diciembre del año pasado.

Estos planes le apuntan a que los hidrocarburos pasen de pesar el 82 por ciento en Ecopetrol al 60 por ciento en el 2040, para que el 40 por ciento restante lo aporten los negocios de bajas emisiones.

Sin embargo, es importante mantener la producción de petróleo para tener con qué cargar las refinerías de Cartagena y Barrancabermeja y producir los combustibles que se requieren día a día para mover la economía del país y a los colombianos. Perder la autosuficiencia energética llevaría a que Colombia tenga que gastar 30 billones de pesos en importaciones de gasolina y diésel.

“No se puede abandonar nin-



Ricardo Roa Barragán, nuevo presidente de Ecopetrol. FOTO: ARCHIVO EL TIEMPO.

**JUAN CARLOS ECHEVERRY**  
Exministro de Hacienda y  
Crédito Público



“El nivel de profundidad técnica es fundamental. No se puede socavar la calidad técnica porque eso fue lo que acabó con Pdvsa y lo que acaba cualquier empresa estatal”.

gún negocio rentable, y el petróleo y el gas son tremendamente rentables. Mientras el petróleo sea necesario en el mundo y sea rentable venderlo, Ecopetrol debe seguir produciéndolo”, comentó el exministro de Hacienda.

Otro tema clave será avanzar en el desarrollo de los recursos de gas natural que se han descubierto en el Caribe colombiano. El primer hallazgo se hizo en el 2004 y aún faltan varios años para que la primera molécula se pueda poner en el mercado, por los grandes desafíos que tienen las actividades en costa afuera.

Pozos como Uchuva y Gorgon han sido catalogados como descubrimientos de clase mundial con un potencial para reemplazar todas las reservas que actualmente tiene el país (3,8 tirapiés cúbicos).

Con estos retos por delante, una “línea roja” que no debería cruzar el nuevo presidente tras su llegada es debilitar la estructura técnica que tiene la compañía actualmente.

“El nivel de profundidad técnica en geofísica, geología, ingeniería, construcción de proyectos, además de la parte financiera y legal, es fundamental. No se puede pervertir ni socavar la calidad técnica porque eso fue lo que acabó con Pdvsa y lo que acaba cualquier empresa estatal”, aseguró Echeverry.

Reemplazar las reservas de petróleo y gas que se sacan cada año del subsuelo, seguir buscando hidrocarburos, y como no se permitirá hacer *fracking* durante el actual Gobierno, enfocarse en el recibo mejorado, una tecnología que requiere un alto nivel técnico y una numerosa inversión para aumentar la producción, también hacen parte de los desafíos que deberá enfrentar el nuevo presidente de Ecopetrol para maximizar su valor y seguir reportando resultados récord.